

El cono moñetario



Tiempo de lectura: 2 min.

[José Rosario Delgado](#)

Mié, 19/07/2017 - 06:40

A cada momento, este moribundo régimen tiránico y dictatorial nos habla pública, notoria y mediáticamente de la ampliación del cono moñetario, pero cada día vemos que se encoge más la disponibilidad de dinero en efectivo y se ensancha abismalmente la brecha entre los que tragan más harina y los que nos quedamos sin saliva ni aliento por la escasez y carestía de los productos de primerísima, segunda y tercera necesidad, todos convertidos en artículos de lujo o delicatesses culinarias.

En esa fantástica y fantasiosa información hablan y escriben sobre los billetes que son impresos tipográficamente (¿?) en papel algodón de fibrilla firme y resistente, tanto como el contenido de los diarios cadenzos presidenciales, que se distinguen con rayos ultravioleta con una claridad semejante a las cobas del gobierno que se ven a leguas y con luz natural e incluso con la escasa chispa eléctrica que nos llega del Guri.

Marcas de agua, fondo antiescáner, microtextos, registro perfecto, hilo de seguridad, imagen fluorescente, magnética, latente, sensible al tacto (¿?) y ópticamente variable, como varían el dólar preferencial y el innombrable, incluyendo su diferencial cambiario, y muchas otras especificaciones traen los billetes del nuevo cono moñetario, hasta miniaturas de criaturas o especies en extinción, refiriéndose posiblemente a las libertades y a la democracia...

Todo eso se ve y se palpa en los billetes impresos, grabados o filmados en los periódicos y videos fundidos y difundidos a diario en todo horario por el ministerio de propaganda, pero lo que no se ve por ninguna parte son los billetes nuevos, la plata contante y sonante que el BCV dice estar distribuyendo en la banca pública y privada que no encuentra cómo satisfacer la demanda de clientes y usuarios que van a la taquilla o se pasean por los cajeros automáticos, más pela'os que hueso en sabana...

Aviones, barcos y gandolas cargadas de billetes de distinta denominación dizque llegan a los puertos y aeropuertos del país todos los días, pero ninguna cantidad se le entrega a la banca, particularmente a la banca pública (pregúntenle a los asegurados), que paga la esmirriada pensión por partes, por retazos, haciendo que los adultos del amor mayor de la revolución den viajes y viajes para largas colas hasta cuatro veces por semana para retirar la cuota máxima del salario mínimo, como si fuera la limosna que dan en las misiones, en porciones de 20 o 10 mil bolívares en billetes de a 10, sí, billetes de Bs. 10; o sea, que no existe el bendito cono moñetario ni un moño ni un cono ni un carato para pasar la calentera que produce la falta de real, la limpieza en los bolsillos...

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)